

219699

D419
D4



FONDO
PEREZ MALDONADO



1020134344

EL DESCUBRIMIENTO DEL OCEANO PACIFICO

Y LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFIA Y ESTADISTICA

RESEÑA ESCRITA

por el Profesor ALBERTO M. CARREÑO

Primer Secretario

Entre los acontecimientos geográficos de mayor importancia que han ocurrido en todos los tiempos, dos hay que sobresalen, sin duda alguna, de los demás: el descubrimiento hecho por Colón que produjo un nuevo mundo, y el descubrimiento de Vasco Núñez de Balboa, que no es hipérbole asegurar que dotó a la tierra de un nuevo mar, el mayor de los mares conocidos.

Por tanto, no era posible que México dejara de celebrar el cuarto centenario de este último descubrimiento, y menos todavía que la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística que, por su antigüedad, es la tercera de su género en el mundo, no conmemorara debidamente tal aniversario. Esto explica que desde el mes de Marzo próximo pasado los Sres. Lic. D. Joaquín D. Casasus, Vicepresidente de la Sociedad y D. Telesforo García, si español de origen, mexicano por su afecto a esta tierra que en otro tiempo fuera la Nueva España, dieran los primeros pasos encaminados a la celebración del cuarto centenario del descubrimiento del mar Pacífico, y esos pasos tuvieron por objeto obtener del Go-

bierno Federal, por conducto de la Secretaría de Fomento, de quien depende de modo directo nuestra Sociedad, que prestara todo su concurso moral y material a fin de que la festividad que se hiciera alcanzara un brillo extraordinario.

El Sr. Ing. D. Alberto Robles Gil, que a la sazón era el Ministro de Fomento, acogió con agrado aquella idea y ofreció su ayuda; pero más tarde cupo la satisfacción al socio Sr. D. Enrique Santibáñez, de ser el iniciador de que el aniversario se conmemorara por medio de una sesión solemne.

En efecto, en la sesión verificada el 17 de Julio del presente año, el Sr. Santibáñez formuló una proposición encaminada al fin de que el día 25 del mes de Septiembre de 1913, la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística celebrara una sesión especialmente consagrada a recordar aquel interesante hecho histórico-geográfico.

La iniciativa alcanzó, como era de esperarse una acogida favorable, y el Sr. D. Telesforo García y yo, apoyamos con todo calor dicha iniciativa, que con entusiasmo fué aprobada.

Era necesario entonces, pensar en la forma y manera en que la solemnidad debería verificarse; a este fin se nombró una comisión que se encargara de presentar un proyecto de programa al cual habría de sujetarse aquélla; y la comisión quedó integrada por el señor Magistrado D. Francisco Belmar, Secretario Perpetuo de la Sociedad, por el mismo iniciador, Sr. Santibáñez y por mí.

La comisión comenzó entonces a discutir los temas que deberían tratarse en la velada, quiénes podrían ser los oradores y al efecto convino en que se desarrollaran tres temas distintos. El primero tendría por objeto la Geografía Económica de las naciones bañadas por el Pacífico; el segundo, la Geografía Física de aquel Océano y el tercero la narración de los hechos más culminantes llevados a término por los navegantes y pilotos de aquellos días, por extremo memorables para la geografía, consagrando, como era natural, un especial recuerdo a Núñez de Balboa.

La comisión creyó que podría encargarse a alguno de nuestros más distinguidos poetas, el cantar aquellos hechos dignos de loa; y como el Sr. Santibáñez se manifestó dispuesto a tomar a su cargo uno de los temas acordados, la comisión juzgó que podrían encomendarse los otros dos a los Sres. Lic. D. Ezequiel A. Chávez y Telesforo García, respectivamente, y la poesía al señor doctor D. Enrique González Martínez.

Este primer proyecto de programa fué sometido a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en su sesión celebrada en 24 de Julio; y entonces el Sr. D. Telesforo García propuso que se adicionara con un número más, que habría de asignarse al Sr. D. Gonzalo de Murga, quien podría hablar acerca del Canal de Panamá, tanto por haber sido descubierto el Pacífico desde Panamá, como por el hecho significativo de que cuatrocientos años después de su descubrimiento está a punto de unirse con el mar Caribe y con el Atlántico.¹

La comisión acogió de buen grado las ideas del Sr. García, y, en consecuencia, la Sociedad aprobó el nombramiento de los cinco oradores indicados antes, que aceptaron gustosos, como era de esperarse, la invitación que se les hizo para que tomaran participación directa en la ceremonia proyectada.

Había, sin embargo, necesidad de combinar aquel programa, selecto sin duda alguna por lo que se refiere a la parte literaria, con un programa musical, que sirviera no solamente para dar realce a la fiesta, sino de incentivo para atraer una mayor concurrencia a la velada, así como para que ese concurso fuera lo más distinguido posible.

¿Qué elementos podrían hallarse en México mejores que los que proporciona la artística agrupación, conocida con el nombre de *Orquesta del Conservatorio*? Ningunos seguramente.

Teniendo esto en mira, sugerí a la comisión que se solicitara oficialmente el concurso de dicha orquesta; y aceptada esta idea,

¹ Al imprimirse esta reseña han quedado ya unidos los dos océanos.

personalmente acudimos el Sr. Magistrado D. Francisco Belmar y yo, al entonces Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, Sr. Lic. D. José María Lozano, quien acogió favorablemente la solicitud hecha en nombre de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, ofreciendo que si para ello no había inconveniente, de su parte le sería grato que la Orquesta asistiera a nuestra solemnidad.

La resolución vino poco después como lo habíamos deseado, y justo es manifestar que, el Sr. D. Rafael López, Secretario del Ministro, puso también de su parte todo empeño para la pronta y fácil resolución de aquella solicitud.

Tras de varias conversaciones que tuve con el Sr. D. Carlos J. Meneses, Director de la Orquesta del Conservatorio, autorizado ampliamente por la comisión, logramos al fin ponernos de acuerdo, acerca del programa musical que habría de desarrollarse en la velada; y entre tanto el Sr. D. Telesforo García, que ha venido ejerciendo accidentalmente las funciones de Vicepresidente, nos participó que la Junta Directiva del Casino Español, había resuelto invitar a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística para que efectuara la sesión en los salones que posee el citado Casino.

Así las cosas, el Sr. Dr. D. Enrique González Martínez fué nombrado Secretario del Gobierno del Estado de Puebla, y por esta razón se vió en la necesidad de participar a la comisión organizadora de la fiesta, que muy a pesar suyo se veía en el caso de no poder tomar parte en ésta, y debido a tal circunstancia, el programa que en definitiva fué sometido a la Sociedad y por ésta aprobado, es el que consta en el texto de las invitaciones que profusamente circularon y que literalmente dicen:

“La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística tiene el honor de invitar a Ud. a la velada que, con motivo del cuarto centenario del descubrimiento del Océano Pacífico por Vasco Núñez de Balboa, celebrará el 25 del presente mes, a las ocho y media de la noche, en el Casino Español (Avenida de Isabel la

Católica 29), acto que será presidido por el señor Secretario de Fomento, Colonización e Industria.—El Vicepresidente interino, *Telesforo García*.—El Secretario Perpetuo, *Francisco Belmar*.—El Primer Secretario, *Alberto M. Carreño*.

PROGRAMA

- I. Marcha..... Saint Sáenz.
- II. Geografía Económica de los Estados Americanos del Pacífico.
Discurso por el socio Sr. D. Enrique Santibáñez.
- III. Esclarmonde..... Massenet.
- IV. De Núñez de Balboa al Coronel Goethals.
Discurso por el socio Sr. D. Gonzalo de Murga.
- V. Diluvio..... Saint Sáenz.
Violín solo, Sr. Prof. D. Pedro Valdés Fraga.
- VI. Geografía Física del Océano Pacífico.
Discurso del socio Sr. Lic. D. Ezequiel A. Chávez.
- VII. Romanza..... Valdés Fraga.
Violín solo, Sr. Prof. D. Pedro Valdés Fraga.
- VIII. Descubridores y pilotos del Mar Pacífico:
Vasco Núñez de Balboa.
Discurso por el Sr. Vicepresidente interino,
Sr. D. Telesforo García.
- IX. Jnana de Arco, Gran Marcha Solemne..... Moskowski.

La parte musical estará a cargo de la Orquesta del Conservatorio, dirigida por el Sr. Prof. D. Carlos J. Meneses.”

Entré tanto la Secretaría de Fomento transcribió a la Sociedad una nota enviada por el señor Ministro de España a la Secretaría de Relaciones Exteriores, acompañando varios documentos relacionados con los proyectos existentes en aquel reino y en Panamá para conmemorar el centenario del descubrimiento del Pacífico, y pudimos tener la satisfacción de hacer saber al señor Ministro de España, por conducto de aquellas Secretarías de Estado, que ya esta Corporación, por su parte, se había anticipado a proyectar un acto solemne como el que, en efecto, intentaba llevar a término.

Como la comisión organizadora había sido facultada ampliamente para nombrar subcomisiones, etc., resolvió designar a distintos miembros de la Corporación, ya para invitar al señor Presidente de la República y a los Ministros de Estado, ya también para hacer igual invitación a la Suprema Corte de Justicia y a las Cámaras Legisladoras, así como al señor Ministro de España y otros funcionarios, debiendo quedar estos mismos comisionados, con el encargo de recibir a los invitados la noche de la fiesta. Las diversas comisiones quedaron formadas así:

Para invitar al señor Presidente de la República, Sres. Telesforo García, Magistrado Francisco Belmar y Prof. Alberto M. Carreño.

A los señores Secretario y Subsecretario de Relaciones Exteriores, Sres. Ing. Francisco de P. Piña y Lic. Manuel Miranda Marrón.

A los señores Secretario y Subsecretario de Gobernación, doctores D. Manuel S. Soriano y Jesús Díaz de León.

A los señores Secretario y Subsecretario de Justicia, señores Lics. Isidro Rojas y Manuel P. Cervantes.

A los señores Secretario y Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, Sres. Lic. José L. Cosío y Prof. Abraham Castellanos.

A los señores Secretario y Subsecretario de Fomento, señores Magistrado Francisco Belmar y Prof. Alberto M. Carreño.

A los señores Secretario y Subsecretario de Comunicaciones y Obras Públicas, Sres. Francisco A. Soní y Román Rodríguez Peña.

A los señores Secretario y Subsecretario de Hacienda, señores Ing. Isidro Díaz Lombardo y Lic. Félix M. Alcérreca.

A los señores Secretario y Subsecretario de Guerra y Marina, señores General Eduardo Paz y Lic. Enrique Arroyo.

A los señores Magistrados de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Sres. Lics. Manuel Padilla y Ramón Mena.

A la Cámara de Diputados, Sres. Prof. Francisco Fernández del Castillo y Maximiliano M. Chabert.

A la Cámara de Senadores, Sres. Lic. Manuel H. San Juan y Juan B. Iguíniz.

Al señor Gobernador del Distrito, Sres. Lics. Aurelio Lomelí y Agustín Arroyo de Anda.

A los señores Ministros de España y Guatemala, Sres. Manuel Romero de Terreros y Lic. Esteban Maqueo Castellanos.

A los señores Encargados de Negocios de Honduras, Chile y Perú, Sres. Ing. Félix F. Palavicini y Lic. Lázaro Pavía.

A los señores Cónsules de España y Panamá, Sres. Julio Poulat y Prof. Manuel Velázquez Andrade.

Quedaron agregados, además, a la Comisión de recepción, los señores Magistrado D. Francisco S. Carvajal e Ing. Julio Riquelme Inda.

El señor Presidente de la República se excusó de concurrir, y presentaron iguales excusas algunos Secretarios de Estado.

El señor Presidente de la Cámara de Diputados aceptó la invitación, y el Senado nombró como representantes suyos a los Sres. Lics. Emilio Rabasa, Manuel Calero, Ignacio Padilla, José Diego Fernández, Dr. Aurelio Valdivieso y Eduardo N. Iturbide.

Los señores Ministros de la Suprema Corte de Justicia ofrecieron también que concurrirían.

Por su parte la Universidad Nacional de México, designó a

los Sres. Ing. Alberto J. Pani y Lic. Néstor Rubio Alpuche, para que asistieran en su representación.

Invitadas, como de costumbre, en casos como éste, las Corporaciones científicas que residen en esta Capital, nombraron sus representantes en la siguiente forma:

Academia de Ciencias Sociales, Ing. Ricardo García Granados y Lics. Esteban Maqueo Castellanos y José Antonio Rivera G.

Academia de Medicina de México, Dres. Miguel Otero y Francisco Hurtado.

Alianza Científica Universal, Lic. Manrique Moheno y Fernando Capdevielle.

Asociación del Colegio Militar, Ings. Fernando Basurto y Carlos Noriega.

Comisión Geodésica Mexicana, Ings. Pedro Lira y Arnulfo Espinosa.

Instituto Geológico de México, Ing. Trinidad Paredes y Enrique Díaz Lozano.

Instituto Médico Nacional, Prof. Mariano Lozano y Castro y Dr. Leopoldo Flores.

Instituto Patológico Nacional, Dres. Manuel Toussaint y Antonio J. Carvajal.

Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, Sres. Ignacio B. del Castillo, Juan B. Iguíniz y Vicente Antonio Galicia.

Sociedad Agrícola Mexicana, Ings. Manuel Téllez Pizarro y Eduardo J. Creel.

Sociedad de Alumnos de la Escuela S. de Comercio y Administración, Sres. José Sebastián Silva, Ramón Velasco, Felipe Peraza y Santiago Flores.

Sociedad Astronómica de México, Srita. Guadalupe Aguilar, Ing. Ernesto Herrera y Lic. Manuel Miranda y Marrón.

Sociedad Científica Antonio Alzate, Ings. Manuel F. Alvarez y Felipe Inda.

Sociedad Cultura Intelectual, de Guadalajara, Dip. Ing. Tomás Rosales.

Sociedad Indianista mexicana, Dr. Jesús Díaz de León y señorita Isabel Ramírez Castañeda.

Sociedad Mexicana de Historia Natural, Sres. Felipe Gutiérrez Vázquez y Rafael Río de la Loza.

Hechos, pues, todos los preparativos, la fiesta se celebró la noche del día 25 del presente mes de Septiembre, bajo la presidencia del señor Ministro de Fomento, Lic. Manuel Garza Aldape, quien estaba acompañado del Sr. Lic. Jorge Delorme y Campos, Presidente de la Cámara de Diputados, de los señores don Bernardo de Cologan y Cologan y D. Juan J. Ortega, Ministros de España y Guatemala, respectivamente, del señor Ministro de la Suprema Corte de Justicia D. Emilio Alvarez, del Sr. D. Valentín Elcoro, Presidente del Casino Español, de los demás miembros de la Mesa Directiva del dicho Casino y de la Mesa Directiva de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, así como de algunas otras distinguidas personalidades, entre ellas el Sr. D. Enrique C. Creel, ex-Secretario de Relaciones Exteriores.

Dió comienzo la velada ante un concurso tan numeroso como selecto, entre el cual se hallaban presentes no sólo un gran número de nuestros socios y de personalidades conspicuas en el mundo de la ciencia y de las letras, sino familias por extremo distinguidas de la Metrópoli y de la Colonia Española.

Importantes por demás, eran todos los temas aprobados por la Sociedad, pero el primero resultaba por extremo difícil, toda vez que hablar de cuestiones económicas suele resultar árido y fatigoso, si el orador no logra diluir, digamos así, todos los datos que se traducen en cifras, tales como las importaciones y exportaciones, las toneladas que arrojan el tráfico terrestre y el marítimo; la producción de los campos y de las minas, etc.; y sin embargo, el Sr. Santibáñez logró hacer por extremo interesante su trabajo, toda vez que pasó en revista la vida comercial y las costumbres más salientes de los diversos pobladores de las naciones bañadas por el Océano Pacífico, desde la época

en que los primitivos bajeles de Magallanes llegaron a este Océano; desde aquellos tiempos en que las naos de China causaban con su llegada inusitado interés, por las mercaderías de que eran portadoras, hasta la época actual, en que los grandes buques de vapor, unidos todavía a las embarcaciones de vela, llevan a término un enorme comercio mundial.

El Sr. Santibáñez no puso en olvido los principales productos de Chile y de Bolivia, del Perú y del Ecuador, de Panamá y de Costa Rica, de Nicaragua y de Honduras, del Salvador y de Guatemala, ni la industria peculiar de los sombreros de jipijapa en el Ecuador, ni la fantástica producción de esmeraldas en Colombia, ni las variadas producciones de México y los Estados Unidos, en la parte correspondiente al litoral del Pacífico; ni dejó de hacer hincapié en la inmensa labor que han realizado otros distintos pueblos para acrecentar su bienestar económico; y en su estudio nos presentó cuadros vivos llenos de interés y variedad.

Los aplausos que el público tributó al Sr. Santibáñez, fueron por tanto, un justo tributo a su labor.

El Sr. D. Gonzalo de Murga adoptó como tema de su discurso, la importancia geográfica y comercial de la apertura del Canal de Panamá, y para ello se refirió a los varios intentos que en épocas distintas se han hecho para acercar unos pueblos a los otros, por medio de la apertura de canales, como la que se está ejecutando en Panamá.

Quiso, además, el Sr. Murga hacer algunas consideraciones políticas en relación con esta obra colosal, y sabedor de que la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística no se ocupa en cuestiones de este género, al iniciar su discurso declaró con toda ingenuidad, que él solo era el responsable de sus propias ideas.

¿Cuál fué el éxito del Sr. Murga en su discurso?

Prescindimos de nuestras propias impresiones, para dar cabida a la crítica hecha por uno de los diarios más importantes de esta Capital, "El Imparcial," que refiriéndose al discurso del Sr. Murga dice:

"..... Siguió en turno D. Gonzalo de Murga, quien, después de un breve preámbulo, explicando su presencia en el Casino Español y de hacerse personalmente responsable del discurso que iba a leer, con gesto gallardo, dicción perfecta y tonos de voz admirables de expresión, dió lectura a no pocas cuartillas, que tratando al principio de Vasco Núñez de Balboa, Hernán Cortés, Cristóbal Colón y Saavedra Cenón, luego se engolfan en cuestiones de historia política, siendo el tema de sus viriles párrafos, sazonados de humorismo y modelo literario en su género, la acción absorbente de los Estados Unidos del Norte, con respecto a la América latina.

"Y con una habilidad y un humorismo dignos de su talento, el realmente notable conferencista, hizo breve historia de la política yanqui, comentó razonadamente sus miras expansionistas, citó fechas, nombres, tratados, habló del Canal de Panamá, de Wilson, de Bryan, de Bolívar y de otros muchos, exponiendo comentarios oportunos y dignos de que se graven en nuestra memoria, para provecho y honor de nuestra raza.

"Y comentando aquí, ironizando allá, parafraseando en el otro lado y siempre fácil, expresivo y sensato, habló al final de las notas enviadas por la Casa Blanca al Gobierno Mexicano, que—dijo,—provocaron sonrisas, risas y carcajadas homéricas en todo el Honorable Cuerpo Diplomático.

"Tuvo, finalmente, para México, frases tan oportunas como sinceras, y comentó muy acremente la conducta del Gobierno Norteamericano que llevado de su puritanismo... o fariseísmo, se niega a reconocer al actual Gobierno mexicano, constitucionalmente establecido según todas las leyes del país.

"Tanto al final como en los ligeros descansos que hizo el señor Gonzalo de Murga leyendo su excelente y viril trabajo, fué ruidosamente aplaudido por la concurrencia, que en extremo complacida escuchó la lectura del interesante documento...."

Tocó su vez al Sr. D. Ezequiel A. Chávez, y debo declarar que si el tema desarrollado por el Sr. Santibáñez era difícil por

su aridez, el del Sr. Chávez lo era de todo punto, por su inmensidad.

Hacer la descripción geográfica del mar Pacífico y de las tierras que baña, no es por cierto tarea fácil de realizar, y menos reducir esa descripción de modo tal, que sin que nada pierda de su interés y de su exactitud, pueda caber dentro de los estrechos límites de un discurso.

Y sin embargo, el Sr. Chávez, realizó a maravilla su cometido, pues como podrá ver quien lea aquella importantísima pieza oratoria, no se sabe qué admirar más; si la belleza de las imágenes, si la corrección del estilo, si lo armonioso del conjunto o si los vastos conocimientos geográficos que revela el estudio del señor Chávez.

Quien quiera formar un concepto general de lo que es el Océano Pacífico, de las numerosísimas islas que se hallan a veces como enjambres aquí y allá, o en ocasiones cual centinelas solitarios en medio de aquel mar inmenso, puede encontrar en la obra del Sr. Chávez un trabajo de resumen por extremo completo, que no sin justicia fué acogido con estruendosos aplausos del público que lo escuchó.

Vino a cerrar la fiesta literaria el prestigiado escritor, cuyo nombre es de sobra conocido de todos los que cultivan las letras en nuestro país.

El Sr. D. Telesforo García, remontándose a la época en que España comenzaba una vida nueva al triunfar de los árabes, sus dominadores, nos presentó la magna obra realizada por Colón, (cuya cuna pretenden hoy haber sido varios pueblos, porque raros son los honores, como el que resulta para un país, de que en su seno, vea la primera luz quien más tarde ha de tener por Patria a todo un mundo), nos habló también de los hoy famosos aventureros españoles, portugueses e ingleses que a partir del siglo xv se lanzaron a lo desconocido en busca de tesoros nuevos y de nuevas riquezas, y en busca de tierras que ofrecer, como el tributo más alto, a sus respectivos soberanos.

Vasco de Gama, Magallanes, Juan Sebastián Elcano, los Ca-

bottos, fueron nautas cuyos hechos dieron gloria imperecedera a sus nombres y a la humanidad de que son parte; y el señor García, en su brillante discurso nos fué haciendo ver la activa labor de cada uno de ellos en los descubrimientos geográficos que llenaron de admiración al mundo por aquellos días y habrán de llenarlo mientras exista.

Figura prominentísima tenía que ser y fué en su relato, la conquista sin igual, llevada a cabo por Vasco Núñez de Balboa, que tras de luchas de todo género, pudo ha cuatro siglos contemplar por la primera vez, un mar inmenso, el mayor de todos los mares y que era entonces desconocido de los europeos.

No necesito empeñarme en hacer el elogio del importantísimo trabajo del Sr. García; que su lectura habrá de poner de manifiesto una vez más, su erudición y sus indiscutibles conocimientos históricos.

Inútil es decir que la parte encomendada a la *Orquesta del Conservatorio* fué ejecutada de modo brillantísimo; los numerosos profesores que forman la mencionada agrupación, son artistas escogidos por nuestro Conservatorio Nacional de Música, y guiados hábilmente por uno de nuestros mejores maestros en el mundo del arte por excelencia bella, el Sr. Meneses, han llegado a conquistar fama tan merecida en nuestra República, que basta decir que es aquella Orquesta la encargada de la parte musical de un festival cualquiera, para estar seguro de que el éxito habrá de ser completo.

La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística cree haber cumplido con el deber que tenía de no dejar que pasara inadvertido un hecho tan importante como el que se recuerda; y como la Real Sociedad Geográfica de Madrid, la Real Academia de la Historia, y la Unión Ibero-Americana, se esforzaron en España, para que se conmemorara debidamente aquella fecha, nuestra Sociedad, ha tenido la satisfacción de ponerse en contacto con aquellas tres distinguidas agrupaciones, para que supieran cómo México por su parte, se apresuraba a hacer igual conmemoración poniéndose a la altura de su objeto y de su misión en nuestro país.

Creo también, que el Sr. Santibáñez, el autor de la iniciativa, se sentirá satisfecho, por el brillo que alcanzó la festividad y es esta la ocasión para dar un público testimonio de agradecimiento al señor Secretario de Fomento, Lic. D. Manuel Garza Aldape, que quiso que en una publicación especial se reunieran todos los trabajos hechos por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, para conmemorar el descubrimiento del Océano Pacífico.

También se hace indispensable, antes de cerrar esta breve reseña, expresar cuánto ha estimado la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, el que la Junta Directiva del Casino Español hubiera querido que, en unión fraternal, se efectuara una fiesta organizada por mexicanos en honor del célebre aventurero español, de Vasco Núñez de Balboa, dando así un testimonio del deseo que existe, cada vez más acentuado y cada vez más entusiasta, de que se fundan en un crisol de afectos puros y de ideales levantados, los pueblos que por su lengua y por sus tendencias, así como por sus instituciones, tienden a un fin, el de formar una sola raza vigorosa y fuerte.

Un elogio más, y no por hecho en último término menos merecido: él es para el señor Magistrado D. Francisco Belmar, Secretario Perpetuo de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, que no sólo en la ausencia temporal de nuestro Vice-Presidente, el Sr. Lic. D. Joaquín D. Casasus, sino en todo tiempo, pone el mayor empeño en dar realce y brillo a todos los actos de nuestra Sociedad; empeño que una vez más se hizo patente, al tratarse de la celebración de la fiesta que ligeramente he reseñado.¹

México, Septiembre 30 de 1913.

¹ En la sesión celebrada el día 2 de Octubre, la Sociedad acordó un voto de gracias a su Primer Secretario, el Sr. Prof. Alberto M. Carreño, por los trabajos que llevó a término para organizar la velada a que se refiere esta reseña.—Isidro Rojas, Director del Boletín de la Sociedad.

GEOGRAFIA ECONOMICA

DE LOS

ESTADOS AMERICANOS DEL PACIFICO

Discurso pronunciado

por el socio Sr. D. Enrique Santibáñez en la sesión solemne
dedicada a Vasco Núñez de Balboa

Excelentísimos Señores Ministros:

Señores:

El 25 de Septiembre de 1513, en la mañana, Vasco Núñez de Balboa, desde la cumbre de un monte alto y ríscoso, en medio de la bravía naturaleza de la parte americana que hoy lleva el nombre de República de Panamá, descubrió el Mar del Sur, como ya se le llamaba porque se presentía su existencia, aunque no se le conocía, al vasto Océano a quien Magallanes impuso el nombre de Pacífico. Y a los tres días, con el estandarte símbolo de la Patria en una mano y la espada vencedora en la otra, se posesionó de aquellas aguas en toda su inmensidad, en nombre del Rey hispano, que a poco, por los hechos heroicos de sus súbditos, podía decir con orgullo, que el sol nunca se ponía en su dilatado Imperio.

No fué el descubrimiento de Balboa, producto de una casualidad como a menudo acontece en estos hechos de los hombres; ni tampoco ignoraba el audaz explorador de novísimas tierras y el